

RECUPERANDO LA HISTORIA, TRANSMITIENDO TRADICION

MORDECAI WAXMAN

Mordecai Waxman es rabino del Templo Israel en Great Neck, Nueva York. Es autor de *Tradition and Change: The Development of Conservative Judaism*, un volumen sobre la historia y el pensamiento del Judaísmo Conservador.

La transmisión de la tradición en la época post-moderna es un tema particularmente adecuado en el día en que un nuevo Chancellor asume su cargo en el Seminario, dado que la revolución que se produjo en la vida judía en estos últimos cincuenta años —el Holocausto, la creación del Estado de Israel, el surgimiento del judaísmo norteamericano y de la comunidad judía norteamericana y la polarización que ha tenido lugar en la vida religiosa judía— todo ello hace que sea necesario reexaminar y redefinir la filosofía y los programas del movimiento Conservador al que estamos dedicados.

En tal revisión se plantean dos cuestiones básicas. La primera: ¿Qué es la tradición? ya que, como movimiento, estamos encargados de la tradición judía. Y segundo: ¿En qué momento lugar y circunstancia intentamos transmitir una tradición?

Permítaseme hacer un comentario sobre ambos puntos. En lo que a tradición concierne, *El Violinista Sobre el Tejado* puede haber hecho mucho más para dar valor a la tradición que cualquiera de nuestras prédicas teológicas, pero todavía deja indefinido el término "tradición". Y una definición puede ser de suma importancia en una época en que grupos competitivos entre diversas formas de fe proclaman que sólo ellas representan la *auténtica* tradición.

Cuando examinamos la naturaleza de la tradición judía surgen diversas cuestiones fundamentales: Primero, ¿Existe una tradición auténtica? El antiguo judaísmo enfrentó el problema y tomó una voz del cielo para aclarar el problema anunciado; en la disputa entre la escuela de Shamai y la escuela de Hillel, *Elu veelu divre Elohim jaím*. (Ambos puntos de vista son las palabras del Dios viviente.)

Segundo, el problema plantea si acaso la tradición puede ser transmitida y cómo puede serla. La Mishná en *Babá Kamá* establece que existen diferentes formas respecto de la transmisión de la propiedad. *Iesh lo nojalin umanjilin*. Existen los que no heredan y transmiten y existen los que heredan y no transmiten. *Iesh nojalin velo manilin*. Están los que no heredan y no transmiten *Iesh lo nojalin velo manjilin* y están los que heredan y transmiten. *Iesh nojalin umanjilin*.

Es verdad que allí se hace referencia a propiedad física, pero no requiere mucha licencia homilética decir que estos problemas, estas

definiciones y estas categorías se aplican realmente bien a la propiedad espiritual. Por lo tanto hay que reconocer que cuando nos ocupamos de la transmisión de la tradición, estamos manejando algo muy frágil.

El tercer problema que surge es el grado en que la tradición puede ser legítimamente cambiada sin dejar de ser tradición.

En la famosa historia de Moisés, en que éste estudia o espía en la academia de Akiva, el judaísmo antiguo dejó bien en claro que era posible que el fundador no reconociera lo que ha surgido de lo que fue su intención. Y en efecto, la tradición comenta que cuando Akiva dice: *Ze halajá le moshe misinai* "esta es la enseñanza de Moisés dada por el Señor a Moisés en el Sinaí" y cuando se produce un cambio tan grande en la tradición que su fundador no puede entender lo que de allí surge, esta tradición a pesar de ello, es aceptable. (Es lo que quizá se debe tener en cuenta en los debates constitucionales corrientes de los Estados Unidos que se refieren a las intenciones de los fundadores.)

Por último, y en lo que a tradición se refiere, resulta claramente necesario preguntarse si lo que es tradición aceptable o deseable no debe estar determinado por el tiempo, el lugar o el propósito.

Eric Hobsbawn, en un libro llamado *The Invention of Tradition*, establece que la tradición nacional escocesa, la tradición nacional de Gales y la tradición imperial británica son casi todas productos del siglo diez y nueve establecidos para servir a los propósitos del nacionalismo escocés, del nacionalismo galés y a la expansión del imperialismo británico.

Este es un fragmento intencionado de un visitante británico en los Estados Unidos que llegó a un colegio en cuyo césped estaba escrito "Es tradición en este colegio no caminar sobre el pasto. Esta tradición comienza hoy a medianoche".

Más convincente aún, Bernard Lewis, estableció que la historia puede ser considerada como historia recordada, historia recuperada o historia inventada. Llegó a decir que el último Sha recuperó e inventó la historia cuando celebró el 2500 aniversario de Ciro y del Imperio Persa, a pesar de que Ciro fue perdido en la literatura persa y debía buscarse en otras fuentes.

De igual manera Israel desesperó en 1947 y 1948 por encontrar algo que restaurase su espíritu y recuperó Masada, que no aparece en las fuentes judías salvo en los trabajos de Josefo, como símbolo con el que hacer frente a las contingencias y a la crisis nacional en las que había caído.

La idea de seleccionar de la tradición con el objeto de satisfacer objetivos nacionales en un tiempo y en un lugar particulares es con lo que los judíos deben luchar hoy para enfrentar las circunstancias cambiantes de la vida judía. Hemos sido testigos de la restauración de la soberanía judía y de la existencia de la ciudadanía judía entre las naciones del mundo. Como resultado el judío, debe hoy, enfrentar mayores problemas sociales y le corresponde buscar guía en sus tradiciones. ¿Acaso la tradición talmúdica, —debemos preguntarnos— que está basada esen-

cialmente en la ausencia de poder, habla a la era de la soberanía? ¿o es necesario, tal como lo sugirió Ben Gurión, reexaminar la Biblia como base de la tradición judía?

Estos problemas se nos plantean como judíos y particularmente como judíos conservadores.

El segundo tema importante que debemos encarar en estas charlas es el tiempo, el lugar y la circunstancia en la cual estamos tratando de transmitir tradición. Mucho del judaísmo en el último siglo estuvo vinculado con el problema de las relaciones del judaísmo con el pensamiento y las circunstancias modernas. Tal como lo estableció Peter Berger nos obliga a aceptar el imperativo herético, es decir elección más que destino.

Supongo que ambos tópicos estarán en el programa de las discusiones de hoy y en las discusiones siguientes respecto de la tradición y el significado con el que los judíos deben comprometerse.